

La defensa del idioma español

En el siguiente artículo vamos a tratar el tema del idioma español haciendo alusión a distintos autores para poder apreciar varios puntos de vista y así valorar la importancia de nuestro idioma como cultura, unidad, expresión, sensación, un cúmulo de aspectos de los cuales en ocasiones no somos conscientes.

La defensa del idioma español nos concierne a todos, de ahí la democracia de la lengua, aun así, nosotros como filólogos y futuros profesores, debemos hacer más hincapié con nuestra herramienta de trabajo, la cual supone la libertad y el derecho de cada individuo de comunicarse.

DEFENDIENDO EL IDIOMA ESPAÑOL

El tratar la defensa del español, nace de la idea de la despreocupación por expresarse de una forma adecuada, tanto en la expresión oral como en la escrita. Una frase del autor Álex Grijelmo refleja muy bien esta idea: *"se ha perdido la vergüenza por no escribir bien y ya no se reclama cierta elegancia en ello"*. Este desinterés está presente en todos los ámbitos.

Frecuentemente usamos expresiones o palabras de otras lenguas, por considerarlas más prestigiosas, o mejor dicho para poder demostrar nuestra competencia lingüística en otros idiomas, que generalmente es nula, aunque sepamos algunos de los términos más empleados, así pues Á. Grijelmo señala el ejemplo de un empleado del concesionario de automóviles, el cual dirá "airbag ", porque erróneamente creará que el discurso llega a ser más prestigioso, cuando realmente no es así.

También vemos casos en los que esos vocablos de otras lenguas nos serán impuestos desde más arriba, por ejemplo la Jefatura de Tráfico es responsable de que en las señales de tráfico veamos STOP (inglés) y no ¡Pare! o Parada, por ejemplo, que sería una expresión española, en Francia ocurre lo mismo, pues se dice STOP en vez de Arrêt.

Esto supone una falta de respeto por el patrimonio, ya que se abandonan términos de nuestro idioma para tomar otros del inglés en general, aunque también del francés... que designan la misma realidad pero en vez de usar nuestro vocablo utilizamos el prestado.



aunque la fonética y la ortografía está muy lejos de parecerse a la nuestra.

Lo que conlleva, en ocasiones, a la incomprensión de lo que se nos quiere transmitir, este hecho se constata muy bien en la publicidad, donde además de palabras extranjeras, nos introducen tecnicismos que nadie los entiende, pero que venden mejor su producto, ya que estas palabras captan mejor nuestra atención.

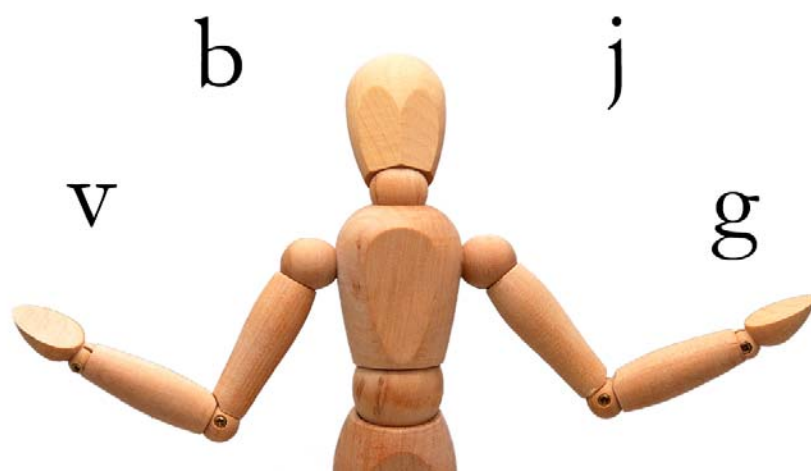
Sin tener la intención de hacer propaganda, voy a comentar el siguiente ejemplo: "Si tienes colesterol, cada día, Benecol de Kaiku. Porque solo Benecol contiene *estanol vegetal*, el único ingrediente natural que, además de reducir el nivel de colesterol, lo mantiene siempre bajo control". La mayoría de los consumidores de este producto, desconocerán el significado de la palabra "estanol", esta palabra es un ejemplo de tecnicismo, empleado por los publicistas para dejarnos impresionados con dicho producto.

Es necesario decir también que nuestra formación del idioma español debe de ser continua, porque la lengua evoluciona, lo que conlleva a la desaparición de algunos vocablos y el nacimiento de otros. Y aunque no seamos conscientes de esos cambios, si somos partícipes para que tengan lugar. Por ejemplo Á. Grijelmo dice *"la palabra "guay" quedará anticuada dentro de unos años"*. De hecho hoy día ya no se emplea este término. Á. Grijelmo señala también *"Palabras que sirven para tanto y que, sospechosamente, duran tan poco"*.

Por ello, debemos de prestar atención a la juventud, la cual nosotros como futuros profesores formaremos, Lázaro Carreter, comenta a propósito de este tema: *"La muestra del retroceso es que multitud de chicos, incluso universitarios, no entienden el lenguaje del profesor"*. El hecho de que hay muchos jóvenes que no comprenden un registro de lengua más elevado es evidente, pues se limitan al lenguaje coloquial, así cuando el profesor imparte su clase, muestran una clara dificultad de comprensión, la cual es resultado de una carencia de formación. Pues el poseer diferentes registros dependiendo del contexto manifiesta una gran competencia lingüística, así por ejemplo un joven puede hablar de una determinada forma con sus amigos, y después tomar un nuevo registro en clase.

Es importante también comentar sobre esta idea las siguientes palabras de García Márquez: *"Simplifiquemos la gramática antes de que la gramática termine por simplificarlos a nosotros"*. Esta frase que provocó una polémica en su momento tiene su justificación, lo que quería proponer García Márquez es una serie de reglas que facilitarían algunos de los aspectos más confusos de nuestro idioma, como por ejemplo: b o v, g o j... que provocan en el estudiante un abismo de dificultades, la consecuencia directa es que *"los estudiantes odian el idioma"*. Este hecho se puede constatar en cualquier colegio o instituto, pues son muchos los alumnos que odian la asignatura de lengua por esta causa.

Aunque sí es verdad que la lengua no se puede simplificar, sí se pueden



dar las clases de una manera más efectiva para que el resultado no sea el desprecio del idioma, para esto es necesaria la colaboración del alumnado pero sobre todo de algunos profesores que deben involucrarse más, probar nuevas metodologías para atraer la atención de sus estudiantes.

Todo lo anteriormente expuesto (el desprecio a la gramática, la carencia en la formación de nuestros estudiantes...) lleva ligado un factor común: atentan contra la unidad de la lengua. La lengua española es hablada en muchos países, y cada vez más, es impartida en Institutos, por ejemplo en Francia se estudia como segunda lengua el inglés y después el español. El hecho de hablar español nos abre muchas puertas, tanto en el tema de trabajo como en el de ocio, pues nos agrada mucho escuchar hablar español si estamos en otro país, ya que compartir una lengua con millones de personas es un hecho muy positivo.

Me gustaría señalar el hecho de que cuando se defiende la unidad del idioma, no se pretende eliminar la gran riqueza cultural de las distintas variedades del español, señalemos por ejemplo las siguientes palabras:

- Arrecío: con mucho frío. Part. Adj.
- Bolo: piedra, chino grande. Sus.
- Copa: brasero de cisco. Sus.

Estas palabras son empleadas en un pueblo, Arahal, muy próximo a la ciudad de Sevilla. Estos vocablos son sólo un ejemplo de la gran variedad y riqueza léxica que existe ya no sólo en el ámbito nacional, sino que cada provincia, región, posee unos términos propios, y el empleo de dichos términos o vocablos enriquece de manera excepcional nuestro idioma, pues son distintas formas de expresar una misma realidad.

CONCLUSIÓN

A través de este artículo no quiero mostrar una superioridad del español, al contrario, defiendiendo la igualdad entre las lenguas, ya que como nos dice A. Grijelmo *"No hay una lengua por encima de otra. Ningún pueblo, ningún ser humano, puede considerarse superior a otro por haber heredado un acento, unas palabras, la riqueza de una historia literaria. Nadie debe sentirse acomplejado ante una cultura ajena, ni caer por ello en el error de imitarla, porque ninguna como la suya propia le servirá para expresarse"*.

Como muy bien nos dice el autor, no se establece una jerarquía entre las lenguas, sino que todas están al mismo nivel. No podemos tener así ni sentimiento de inferioridad ni de superioridad, pues todas las lenguas son un símbolo, una unidad cultural respetable. Esta es la idea que tenemos que inculcar en nuestras clases para que los alumnos se den cuenta del verdadero valor del idioma. ●

Bibliografía

Álex Grijelmo, *Defensa apasionada del idioma español*, Santillana Ediciones Generales, 2004.